

PRESENTACIÓN

Por segunda vez salen a la luz las Actas de un congreso que tiene como tema de sus estudios y reflexiones el Campo de Cartagena. Ambos han sido experiencias importantes y la carga de doctrina que los cuatro volúmenes publicados contienen han conseguido hacernos conocer otra dimensión de nuestra realidad cultural y del medio ambiente que nos rodea. No hay duda de que ahora sabemos muchas más cosas de las que conocíamos hace seis años, pero sobre todo las sabemos con mucha mayor precisión y profundidad.

No ha sido excesivamente laborioso ni la celebración ni la publicación. Hemos a comenzar ponderando la excelente disposición de los habitantes de este rincón privilegiado del mundo que han colaborado tan eficazmente como si hubieran sido convocados a son de corneta, pero con espíritu de absoluta responsabilidad, Y esto es muy hermoso. Nadie ha sido director, ni nadie ha estado dirigido. Cada uno ha aportado lo que sabía y el conjunto es espléndido, como podrá comprobar quien se asome a estas páginas.

No faltara quien pueda objetar juicios o valoraciones menos elogiosas a alguna de las comunicaciones. Lejos de nosotros tal disposición. Era importante la participación y no hemos puesto obstáculo alguno a quien ha querido bajar a la arena y contarnos sus memorias particulares. La documentación sobre etnoarqueología del agua recogida en nuestro Campo constituye una auténtica enciclopedia y es una aportación inapreciable a los estudios locales y a su enjuiciamiento desde la historia universal.

Por otra parte es claro que faltan muchos aspectos vectoriales de nuestra existencia que podrían ser estudiados de manera similar. No solamente temas de cultura material, sino también y muy especialmente el estudio del Patrimonio Inmaterial está esperando la decisión de afrontarlo porque ya se ha demostrado que aptitud para formularlo la hay de sobra.

El camino queda abierto. Y las autoridades han colaborado muy seriamente. Un ideal no ha sido cubierto: nos hubiera gustado que el estudio del Campo de Cartagena fuera obra común de todos los municipios asentados en la tierra. Hasta ahora lo han

hecho los de Cartagena y Torre Pacheco. Ojalá que los demás se conciencien de que no es ni difícil ni costoso y también ellos se responsabilicen en la empresa. Es uno de los medios más importantes de educación de la ciudadanía. Y es una de las empresas mas brillantes y fecundas de la cooperación comarcal y regional.

Antonino González Blanco